13/12/2018 Kiosko y Más - La Razón - 13 dic. 2018 - Page #45

sidades, los productos de renombre se convirtieron en objeto de deseo; desde los pollos Bresse hasta la mantequilla de Isigny, todo contribuyó a consolidar la «grandeur» francesa en la imaginación europea. Entre los profundos cambios que modernizaron la mesa, hubo sin duda una proliferación de literatura que recorrió Europa con textos concentrados primero en el orgullo nacionalista y luego en la idea de elaborar manuales científicos modernos. Nacía la gran literatura gastronómica y vinícola. Y germinaron los restaurantes.

Restaurantes como setas

Las cenas reales eran siempre enormes y complicadas, los servicios y menús infinitos y constituían verdaderas ocasiones públicas en las que los reyes mostraban la suntuosidad de la corte. La estructuración y la riqueza de las comidas estaban tan arraigadas en la mentalidad de la época que incluso el 12 de agosto de 1792 (dos días después de que Las Tullerías tomaran el poder y la deposición de Luis XVI) se documenta que la familia real como rehén de la Asamblea Legislativa sirvió un almuerzo que constó de 2 potajes, 8 entrantes, 4 asados y 8 entremeses. Al comer solo en una mesa, Luis XIV determinó el cambio definitivo (y no la Revolución Francesa, como se piensa): los «traiteurs» que ofrecían consomé y restaurante de caldo (de ahí la palabra restaurante) comenzaron a anunciarse en las revistas, insertaron las mesas separadas y empezaron a gozar de permiso para permanecer abiertos hasta la noche. La Revolución no hizo más que propagar los carteles como un incendio, porque los muchos cocineros que permanecieron sin empleo por la desaparición de la aristocracia abrieron actividades privadas

En definitiva: la cocina francesa del Grand Siècle nació, por supuesto, en los palacios de la alta aristocracia, donde no había límites de gasto, y se convirtió en la cocina de las clases dominantes también en el extranjero porque anticipaba el placer a la salud y rompía con las viejas reglas donde no se permitían las setas ni las trufas, ni las especias, ni las salsas líquidas –hasta ese momento las hacían con manteca de cerdo–, pero, sobre todo, empezaba una cocina sin «pecados», y sí como expresión del buen gusto. Este libro es una verdadera «delicatessen» literaria. Para leer, releer y consultar.

Ángeles LÓPEZ

NOVELA

PAN DE CORTEZA DE PINO

Ollikainen debuta con este recorrido por la hambruna que devastó Finlandia en 1867

«EL AÑO DEL HAMBRE»
Aki Ollikainen
LIBROS DEL ASTEROIDE
132 páginas, 14,95 euros

Durante el año 1867 una gran hambruna devastó Finlandia. Una mala gestión del gobierno dejó a la población sin cereales y miles de personas murieron a causa del hambre, el frío y las epidemias. Cuando llegó el invierno, los caminos del país se llenaron de mendigos que salían en busca de algo para comer antes de morir de inanición en sus humildes chozas, sin madera para calentarse. Hombres, mujeres, niños y bestias, solo piel y huesos, caían sobre la nieve y el hielo agotados, sembrando los caminos de cadáveres. Aunque el hambre afectó a todos, fueron, en su mayoría, los más humildes los que protagonizaron el último desastre de población a gran escala ocurrido en tiempos de paz.

Aki Ollikainen eligió este tema duro y difícil para debutar en la literatura. Un hombre nacido en 1973, en la Finlandia que se encuentra entre los países de mayor desarrollo económico del mundo y entre los diez primeros en su nivel de renta per cápita, se sumergió de lleno en aquella terrible época y el resultado solo puede calificarse de magistral. Sorprende que en poco más de cien páginas transmita con tanto acierto una situación social y política, perfile personajes perdurables y, sobre todo, que emocione al lector sin caer en sentimentalismos ni demagogias.

Injusticia social

Entre los protagonistas del libro están dos hermanos, Teo, médico, y Lars, político. Su diálogo al comienzo presenta la precaria situación del país. Los burócratas no han sabido gestionar los préstamos para comprar cereal y los propietarios de haciendas despiden a sus jornaleros para tener más comida. La injusticia social es flagrante y Teo se codea a diario con la enfermedad y la miseria. Es un médico que atiende a todos, incluidos pobres y prostitutas, un hombre que necesita hacer algo para aliviar la miseria, y que a veces recuerda a aquel que creara Maxence van der Meersch en «Cuerpos y almas». Pero la gran odisea, literalmente hablando, es la que llevan a cabo una mujer y sus dos hijos. Cuando los ojos de su marido se convierten en «dos grandes agujeros en el hielo de un lago sin peces», Marja sabe que debe emprender la marcha con los niños, Mataleena y Juho, para viajar andando hasta San Petersburgo. «Primero hay que llegar a Helsinki. San Petersburgo está detrás», dice Marja, que está convencida de que en la fastuosa ciudad el zar da de comer a todos los que llegan.

Durante el camino sufrirán penalidades sin cuento, serán maltratados y expulsados cuando se acercan a una casa a pedir comida. A veces les preparan algo de «gruel ligero», una especie de gachas casi líquidas o les dan un pequeño mendrugo de pan hecho con harina de corteza de pino . La necesidad hace surgir una violencia de extrema rudeza que convierte el viaje en una pesadilla que Ollikainen describe con gran realismo, sin olvidar la crítica al estamento clerical: los curas no dejan que los mendigos se acerquen a las iglesias pero repiten en los púlpitos que todo es un castigo de Dios por la maldad de los hombres. Un relato terrible y a la vez poético que habla de la condición humana y hace pensar en Bergman o Knut Hamsun por la hipnótica y estremecedora belleza de sus imágenes.

S. FERNÁNDEZ-PRIETO

SOBRE AL AUTOR
Aki Ollikainen es fotógrafo y reportero. Con esta primera novela fue finalista del Man Booker. Ha escrito otras dos que no están publicadas en España

IDEAL PARA...
conocer un episodio crucial de la historia de Finlandia que hace pensar en la lucha por la supervivencia de muchos seres humanos

UN DEFECTO
Ninguno apreciable para quien esto escribe

UNA VIRTUD
La maestría del autor para transmitir tanto un hecho histórico como los sentimientos de los seres humanos que lo sufrieron

PUNTUACIÓN
10

LA TRÁGICA MUSA DE MODIGLIANI

«JEANNE HÉBUTERNE»
Olivia Elkaim
CIRCE
214 páginas, 19 euros

En 1997, la escritora y feminista Florence Montreynaud publicaba un libro, titulado «Amar. Un siglo de amor y pasión», en el que seleccionaba a docenas de parejas conocidas del siglo XX, especialmente del arte y la literatura, para en paralelo contar nuestra historia reciente como sociedad. De tal modo que se asomaban temas acerca de la sexualidad, el psicoanálisis, el tópico de la «femme fatale» o el romanticismo y las nuevas costumbres del hombre y la mujer contemporáneos. Pues bien, de entre todas aquellas relaciones amorosas, había una que podía representar el summum del fervor pasional y desenlace funesto propio de una tragedia shakesperiana: la que mantuvieron Amedeo Modigliani y Jeanne Hébuterne.

A ella se ha consagrado la periodista y novelista francesa Olivia Elkaim por medio de la novela «Jeanne Héburterne» (traducción de Isabel González-Gallarza), demostrando un conocimiento delicado y profundo de cómo el pintor conoció a esta joven de diecinueve años en 1917.

Pintar en Montparnasse

Él lleva una vida mísera, padece tuberculosis y abusa del alcohol y de las drogas. Ella, aspirante a pintora, pertenece a una familia de la pequeña burguesía parisina católica y su hermano, con el que se adivina un vínculo casi incestuoso, está en el frente. Por supuesto, sus padres desaprueban la relación, pero ella los desafía y se va a vivir con él a Montparnasse para pintar, pues ella se convierte en su musa. La clásica historia del pintor enamorado de su modelo, tan frecuente y con varios ejemplos muy famosos (Picasso, Dalí…), se desarrolla con un estilo contenido, de frases cortas y directas, que captan el impacto de Jeanne por alguien a quien ama hasta el punto de suicidarse, a los veintidós años, tras la muerte de él, cuando estaba en su noveno mes de embarazo y ya tenían una niña.

Antes de que llegue el terrible fin, Elkaim nos sitúa en el París bohemio del periodo de la Gran Guerra, con una Jeanne ensimismada pensando en Modigliani, escribiendo su diario, pasando las noches con él, en la pobreza más absoluta y alimentándose de latas, consolándolo cuando hace la primera exposición, porque recibe críticas fulminantes, lo que él atribuye a su condición judía; en todo caso, es el «hombre que tan bien sabe divertir a la galería, protagonizar tragedias y montar numeritos». Como desaparecer varios días, para desesperación de ella, hasta que «entra en nuestro taller, lívido y flaco», la mismísima imagen de la muerte; un artista que necesitó vagar sin rumbo por París y cuya autodestrucción arrastró a esta joven hiperestésica hasta compartir lápida en el cementerio de Père-Lachaise.

Toni MONTESINOS

SOBRE LA AUTORA
Olivia Elkaim (1976) es autora de varias novelas. Esta es la primera que se traduce de ella al español

IDEAL PARA...
los que quieran conocer una historia real con minimalismo literario y un estilo a modo de soliloquio

UN DEFECTO
El punto de vista narrativo es algo monocorde y dramático

UNA VIRTUD
La autora ahonda con delicadeza y turbación en el alma de la protagonista

PUNTUACIÓN
8

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

http://lector.kioskoymas.com/epaper/viewer.aspx?noredirect=true 1/1